

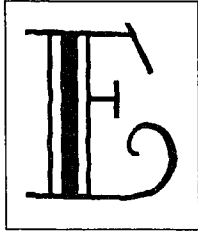


# UNA MIRADA ANALÍTICA SOBRE EL ELN<sup>1</sup>

ALEJO VARGAS VELÁSQUEZ\*

\* Profesor Asociado Universidad Nacional

1 Para la realización de este trabajo fue muy importante todo el proceso de discusión vivido durante los últimos años con los voceros detenidos del ELN, Francisco Galán y Felipe Torres y del cual fui parte en mi calidad de asesor externo de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, así como mi participación del grupo de colombianos que estuvo en Maguncia en la reunión con el ELN y posteriormente en el Comité Operativo preparatorio de la Convención Nacional.



Este texto es una aproximación al análisis de un actor relevante del conflicto interno armado colombiano: la organización guerrillera ELN. Para ello se plantea una mirada en tres momentos diferenciados: el de su surgimiento

inicial en los 60, el de la crisis interna a mediados de los 70 y el posterior, que se inicia a partir de los 80 y permite su consolidación actual. En los distintos períodos se trata de enfatizar los aspectos de organización interna, estrategia política y militar y algunos elementos del cambio de su discurso.



### EL MOMENTO INICIAL DE SU EMERGENCIA (AÑOS 60)

El Ejército de Liberación Nacional (ELN) aparece el 4 de julio de 1964 en lo que denominan la primera marcha guerrillera en la región de San Vicente de Chucurí (Santander) y públicamente es conocido el 7 de enero de 1965 con la toma militar de la población santandereana de Simacota. En dicha operación político-militar el ELN distribuye el denominado 'Manifiesto de Simacota' en el cual expone el primer llamado político de dicha organización y allí es clara su convocatoria amplia al pueblo liberal y conservador para derrocar al gobierno.<sup>2</sup>

El surgimiento del ELN va a ser la materialización de un nuevo tipo de violencia que se inicia: la denominada 'violencia revolucionaria' que, a diferencia de la expresada en las guerrillas liberales de la violencia bipartidista, no se enmarca en las luchas interpartidistas, sino que se plantea como una lucha contra el régimen político en su conjunto y contra el mismo Estado capitalista. Es el tránsito de la violencia dentro del sistema, a la violencia que confronta, o dice enfrentar al sistema capitalista en su conjunto.

Comienza así una violencia autojustificada en demandas radicales de transformación social y con pretensiones de tipo nacional. Es el principio del típico movimiento guerrillero, no de autodefensa, que pretende iniciar la larga marcha de construcción de un actor político-militar, que confronte al Estado y que eventualmente lo sustituya. Allí obra, sin duda, una decisión política clara, con marcados tintes voluntaristas, en la medida en que predomina la determinación de los actores por encima de cualquier otra consideración en relación con determinadas condiciones mínimas, pero que se logra insertar en un tejido de solidaridades y apoyos regionales, producto de construcciones a través del tiempo en las propias luchas sociales y de profundos lazos de interpenetración con la memoria histórica de la población, que logran conectarse, por lo menos simbólicamente, con la propuesta política emergente.

### Los factores que explican su surgimiento

La guerrilla del ELN, como otras organizaciones similares en Colombia se origina por un proceso que a su vez sintetiza múltiples dinámicas que convergen espacial y temporalmente.

Su origen es primariamente político. Se entrecruza posteriormente con dinámicas sociales y regionales gracias a las cuales, obtiene el tejido social sobre el cual se implanta y se desarrolla. Es la violencia política que intenta transformarse en acción revolucionaria.

En este tipo de procesos prima la decisión política de iniciar una larga marcha hacia la construcción de un actor militar alternativo al Estado, que lo confronte, le dispute la influencia política sobre la sociedad y eventualmente lo sustituya. En cada uno de estos va a estar presente una determinada teoría revolucionaria, como expresión de una utopía política en relación con un tipo de sociedad y una práctica política para lograrla.

En el caso del ELN, éste es producto de la confluencia y entrecruzamiento de las siguientes dinámicas<sup>3</sup>:

a) La generada por los impulsos externos, provenientes del impacto de la Revolución Cubana en las juventudes latinoamericanas, que lleva en el caso colombiano, a que viajen decenas de jóvenes estudiantes a Cuba. Allí se conforma la 'Brigada Pro-Liberación José Antonio Galán', compuesta entre otros por Fabio Vásquez Castaño, Ricardo Lara Parada, Víctor Medina Morón, 'Rovira', 'Mario Hernández' y Heriberto Espitia -antiguo guerrillero liberal, compañero de 'Chispas'-. Ellos se plantean como meta formar en Colombia una nueva organización revolucionaria, inspirada en el 'castrismo' como ideología revolucionaria, que privilegia la organización de tipo político-militar antes que la partidaria y que pone todo el énfasis en la práctica guerrillera, como modalidad fundamental de acción política.

Uno de los dirigentes del ELN le señalaba a Marta Harnecker: "En esa década, las guerrillas que surgen en toda la Cordillera de Los Andes se basaban en algunas experiencias generales de la revolución cubana y los conocimientos que proporcionaba el libro de Debray: *Revolución en la Revolución...* Esa fue nuestra cartilla de cómo montar una guerrilla... Ese fue un fenómeno de todo el continente, de todas las guerrillas que nacieron en la década del 60. Teníamos una idea general acerca de la lucha armada como estrategia de toma del poder, (reivindicábamos) el socialismo, que en el caso colombiano significaba una respuesta al reformismo y a las formas de autodefensa que había tenido la lucha armada hasta ese momento, (planteábamos) una propuesta frente a la alternativa (oligárquica) bipartidista liberal-conservadora del Frente Nacional. En nuestro caso concreto, era un proyecto que tenía en ese momento de intuitivo. Sólo conocíamos la dinámica general del proceso cubano. Casi no teníamos elementos de formación teórica,

ni utilizábamos la metodología marxista, a pesar de que había compañeros en la dirección inicial que manejaban algunos elementos, como Manuel Vásquez, Víctor Medina Morón y otros que provenían del movimiento estudiantil universitario, quienes también hicieron aportes teóricos."<sup>4</sup>

b) La que vivían los núcleos campesinos, remanentes de la guerrilla liberal de Rafael Rangel, que mantenían así fuera simbólicamente, la esperanza de continuar su lucha guerrillera hasta cambiar las características del régimen político colombiano. Es necesario resaltar el núcleo guerrillero campesino que lideraba José Ayala y que buscaba, sin mucha claridad acerca de sus alcances, aunque con cierta influencia ya del Partido Comunista a través de Heliodoro Ochoa, emprender un nuevo tipo de lucha guerrillera que rebasara el enfrentamiento liberal-conservador, que había sido el centro de la anterior violencia en la región. Sin duda, allí podemos hablar, a pesar del salto histórico, de una cierta continuidad de las guerrillas liberales (sin que estemos señalando que las dos violencias sean iguales), no sólo en sus componentes, sino aún en su ideología radical. Si a los componentes propiamente del grupo guerrillero, adicionamos los grupos urbanos de apoyo en municipios como San Vicente de Chucurí, compuestos fundamentalmente por jóvenes artesanos (zapateros, sastres, talabarteros, pequeños comerciantes), herederos de los efectos de la lucha partidista (liberal-conservadora), encontramos, que los orígenes de la guerrilla del ELN tienen una relación de continuidad muy grande con la anterior violencia.

c) La dinámica de protagonismo político nacional que vivía el Movimiento Estudiantil Universitario, y particularmente, el de la Universidad Industrial de Santander (UIS) liderado por la AUDESA (Asociación de Estudiantes Universitarios de Santander), que había llegado a desarrollar un amplio movimiento de

2 Siguiendo algunos apartes de: VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo, *Política y armas al inicio del Frente Nacional*, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales-Universidad Nacional, Santafé de Bogotá, 1995.

3 Tomamos algunas ideas del texto siguiente: VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo, "Guerrilla, Estado y régimen político: Lecturas y relecturas", en *La Irrupción del Para-Estado*, Germán Palacio (Compilador), ILSA, Bogotá, 1989 y VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo, *Magdalena medio santandereano: Colonización y conflicto armado*, CINEP, Colección Sociedad y Conflicto, Santafé de Bogotá, 1992.

4 Citado por HARNECKER, Marta, *América Latina. Izquierda y crisis actual*, Biblioteca Popular, La Habana, 18 de Enero de 1990.



masas por sus reivindicaciones y a la conformación de núcleos de estudiantes que se planteaban la búsqueda de alternativas políticas nuevas. No eran ajenas a estas dinámicas las influencias del MOEC (Movimiento Obrero Estudiantil Campesino), el FUAR (Frente Unido de Acción Revolucionaria), las JMRL (Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal) y el debate dentro del Partido Comunista por la ruptura chino - soviética.

d) La radicalización de sectores del sindicalismo, especialmente petrolero, que se planteaban la necesidad de articular las luchas reivindicativas sindicales y sus dirigentes más destacados con las luchas revolucionarias. La influencia de este sindicalismo petrolero no sólo se sintió en la conformación del ELN propiamente, con hombres como Juan de Dios Aguilera, quien era funcionario de Fedepetrol en ese momento, sino también en los procesos de politización y organización en la región de lo que posteriormente serían sus bases de apoyo político.

Las guerrillas en Colombia surgen como actores políticos (con incidencias sectoriales o regionales y en algunos casos con protagonismo nacional) algunas se van transformando progresivamente en actores militares exclusivamente durante un cierto período, pero el movimiento guerrillero retoma de nuevo, no siempre por los mismos actores, su protagonismo político (expresado en la incidencia que tienen en la vida política nacional, en su actuar político-militar y en su influencia o interrelación con los movimientos sociales predominantes) en una especie de 'carrera de relevos'.

En el primer período de las guerrillas revolucionarias, podemos decir que el mayor protagonismo dentro de las mismas lo tuvo el ELN por los siguientes elementos<sup>5</sup>:

1) Aparece como una organización de convergencia -confluyen allí sectores del MOEC, JUCO, JMRL, cristianos, sindicalistas, antiguos guerrilleros liberales- que

rompía con el tradicional sectarismo de la izquierda marxista;

2) Logra un impacto político inicial grande con la 'toma' de Simacota en la cual anuncia el surgimiento de un nuevo proyecto revolucionario;

3) Su discurso inicial es de carácter nacionalista y alejado del clásico discurso marxista que había caracterizado a la izquierda colombiana hasta ese momento;

4) Ejerce influencia sobre el movimiento social más importante de los 60 el Movimiento Estudiantil, y también en sectores del sindicalismo independiente;

5) Atrae hacia su 'radio de influencia' al movimiento de masas más importante -aunque fue el más efímero de la década- que fue el Frente Unido, impulsado por el sacerdote Camilo Torres Restrepo. A mediados de los años 60 apareció dicho movimiento en la escena nacional planteando una oposición al sistema y cuestionando, entre otras cosas, una de las bases de legitimidad del régimen político, el proceso electoral.<sup>6</sup>

f) Igualmente, el movimiento de sacerdotes denominado Golconda comienza a moverse entre la simpatía por el ELN y los intentos de revivir el Frente Unido.

El hecho de que el Frente Unido se posicione como un movimiento de oposición al sistema y en contra de uno de los principales mecanismos de legitimación -el proceso electoral- va a facilitar el acercamiento con la naciente organización guerrillera del Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Camilo Torres con el Frente Unido tuvo una gran importancia en su época por cuanto planteó por primera vez en el país, la posibilidad de diálogo y confluencia de cristianos y marxistas en la conformación de un proyecto político revolucionario. Esto era a todas luces una ruptura importante con la tradicional relación dogmática que sostenían cristianos y marxistas, centrada en problemas abstractos como la existencia de Dios, para los primeros, y el ateísmo para los segundos. Además, es necesario destacar la importancia que para el momento tenía un sacerdote católico empeñado en un proyecto político que era catalogado como de izquierda.

Adicionalmente, la vinculación de Camilo Torres Restrepo al Ejército de Liberación Nacional (ELN) le da una cierta legitimidad a las nacientes guerrillas revolucionarias y las diferencia claramente de las cuadrillas de bandoleros que estaban concluyendo su ciclo, como elemento residual de la violencia bipartidista. La vinculación de Camilo a la guerrilla no dejaba espacio para continuar catalogando a estas agrupaciones nacientes como 'bandoleros', por cuanto no era creíble que un sacerdote católico y de la alta aristocracia bogotana asumiera esta decisión política, simplemente como una conducta que respondiera a ese calificativo. Esto por supuesto, dentro de la guerra de legitimidades que siempre se presenta, no impidió que los medios de comunicación catalogaran en su momento a Camilo Torres Restrepo como 'bandolero', pero, por supuesto, la credibilidad de estas afirmaciones resultó muy débil.

El otro proceso importante que genera Camilo Torres es la vinculación a las luchas sociales colombianas y latinoamericanas, de una corriente de cristianos de base que reclaman una transformación revolucionaria de la sociedad. Estos sacerdotes, religiosos y laicos van a desempeñar un papel importante en las organizaciones guerrille-

ras nacientes y en otros movimientos sociales de la época. Particular importancia tiene este hecho, cuando todavía la denominada 'teología de la liberación' como corriente no había surgido al interior de la Iglesia católica.

De especial relevancia será el grupo de sacerdotes, (incluido el obispo de Buenaventura), conocido como Golconda, el cual se presentará como una continuidad del pensamiento de Camilo Torres. Parte de este grupo de sacerdotes integrarán posteriormente las organizaciones guerrilleras, especialmente el ELN. Casos como el de Domingo Laín Saenz y otros sacerdotes españoles como Manuel Pérez, quien fue hasta 1998 el dirigente máximo del ELN son ejemplo de ello<sup>7</sup>.

### **Su estructura interna**

Al comienzo, en esta organización guerrillera se da una estructura interna de toma de decisiones centralizada, del tipo conocido como 'centralismo democrático' y de carácter jerárquico-piramidal; desde el punto de vista de su orientación, es una organización político-militar, que considera que no hay necesidad de separar tajantemente la organización política, el partido, de la organización militar, el ejército. Por el contrario, cree que los miembros de la organización deben ser simultáneamente políticos y militares.

Su concepción estratégica está inspirada en la de tipo 'foquista' que implica en lo político, la idea de que no hay que esperar a que todas las condiciones objetivas para la revolución estén dadas y que es posible crearlas mediante la acción de un grupo de revolucionarios que las acelere; en lo militar, conlleva la modalidad de guerrillas móviles, de carácter trashumante y sin arraigo regional definido en un territorio determinado. Se trata de un claro predominio de lo militar sobre lo societal.

5 VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo. Op.cit., 1989.

6 VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo. Op.cit., 1992.

7 VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo. Op.cit., 1995.



## El discurso político

El discurso político inicial del ELN, si bien estaba altamente influenciado por los aires provenientes de la experiencia cubana, al entrecruzarse con las diversas dinámicas que se venían desarrollando por diferentes caminos, adquiere un tono altamente nacionalista, (un nacionalismo del momento que se reivindicaba como antiimperialista, pero que pretendía formular propuestas que incluyeran las burguesías nacionales) alejado del clásico discurso marxista, con una perspectiva de 'liberación nacional'. Esto es evidente en el llamado 'Manifiesto de Simacota' (Ver el texto completo en el Anexo No 1) y posteriormente en la 'Declaración Programática del ELN'.

En la lectura del ELN, para esa época, el régimen político era visto como oligárquico y con altos niveles de corrupción. Consideraba además que a la coerción como el principal instrumento de dominación (y ahí radica, quizá, su principal justificación de la lucha armada revolucionaria); su discurso se planteaba entonces como antioligárquico y antiimperialista y terminaba, con una consigna de corte gaitanista, haciendo un llamado al pueblo liberal y al pueblo conservador para derrocar las oligarquías de los dos partidos. Hay un intento de adaptación del discurso marxista a la realidad colombiana y de encontrar 'justificaciones' allí, ante la inexistencia de una dictadura política real, para el inicio y priorización de la lucha armada.

En sus comienzos, el ELN, como todas las organizaciones guerrilleras colombianas de la época, pretendía presentarse como alternativa al reformismo, poniendo de presente que su método privilegiado de lucha era la confrontación armada antes que el contenido de sus propuestas programáticas. Esto supone una lectura global e indiferenciada del sistema político como monolítico. Es decir, se establece una especie de oposición entre 'Reforma - Revolución a partir de los métodos de la práctica social: si se prioriza la acción política no armada se trataría de actividades reformistas, si el énfasis se da a la acción política armada, por el contrario, se trataría de actividades revolucionarias. Lo anterior, in-

dependiente de que casi todos los programas y propuestas de las organizaciones guerrilleras (por lo menos en sus inicios) podrían ser catalogados claramente como reformistas, en el sentido de que pretenden el cambio de las relaciones sociales de los modos de producción subordinados, dejando intocables las relaciones sociales del modo de producción dominante, se podría interpretar como "la expresión todavía, al interior de la naciente organización político-militar, de la influencia de las tesis de revolución democrática que portaban los miembros de las Juventudes del MRL, colocando sin duda el énfasis en la denominada 'revolución social' que éstas proponían y que el MRL había abandonado..."<sup>8</sup>

## La evolución posterior

En los siguientes ocho años el ELN se expande territorialmente hacia otras regiones de Santander, el sur de Bolívar, el Magdalena medio y nordeste antioqueño. Sufre el golpe militar que significó la muerte en combate de Camilo Torres Restrepo el 15 de febrero de 1966. Intenta, igualmente, la creación de un nuevo frente guerrillero, bajo la dirección de Ricardo Lara Parada, en otra zona de Santander (Puerto Wilches, Vijagual, Sabana de Torres), experiencia que termina en fracaso. Adelanta acciones militares de resonancia nacional en las ciudades con la denominada Red Urbana; en el ámbito rural, realiza el asalto al tren pagador en la región del Carare-Opón, que fue filmado por el periodista mexicano Mario Renato Menéndez y la campaña militar de enero de 1972 que culmina con la toma de San Pablo en Bolívar y el copamiento simultáneo de Remedios, Santa Isabel y Otú en Antioquia.

Vive en estos años tres crisis internas de importancia: la primera, los 'juicios revolucionarios', que terminan en fusilamientos, a Víctor Medina Morón, Julio César Cortés y Heliodoro Ochoa, para dirimir diferencias políticas. Derivado de esto, se produce, de un lado la separación de Juan de Dios Aguilera quien crea transitoriamente una disidencia denominada Frente Simón Bolívar, que es eliminada militarmente por el propio ELN, y de otro, la

deserción del dirigente estudiantil Jaime Arenas Reyes y su posterior 'ajusticiamiento' en las calles de Bogotá en 1971; la segunda, la caída de la Red Urbana, a mediados de 1972, a raíz de la pérdida del morral de Fabio Vásquez Castaño con toda la información, en un choque con el Ejército Nacional en el sur de Bolívar; la tercera, la crisis que vive una columna guerrillera al mando de Ricardo Lara Parada, con el consiguiente 'juicio revolucionario' a éste y otros dirigentes, que si bien no culmina en fusilamientos como en el pasado, si genera la deserción y el abandono de estos jefes guerrilleros del ELN.



### EL MOMENTO DE LA CRISIS (AÑOS 70)

A mediados de los años 70, posterior a la 'Operación Anorí' en la cual mueren los hermanos Manuel y Antonio Vásquez Castaño y se destruye prácticamente el frente más importante del ELN y sale a flote la crisis larvada que al interior del ELN se venía viviendo desde años anteriores, producto de lo que algunos denominan 'desviación foquista'. Esto se expresaba tanto en el manejo personalista y militarista, como en la sobrevaloración de la capacidad física de los militantes para adaptarse a las condiciones de la guerrilla rural en relación con las capacidades políticas de los mismos, y sobretodo en el sobredimensionamiento de la acción militar sobre la práctica política que llevaba a privilegiar el trabajo de construcción de aparatos logísticos de apoyo a la guerrilla rural, antes que la creación de organización política.<sup>9</sup> Era la crisis evidente del voluntarismo y el militarismo la que se hacía presente con todos sus efectos.

Pero también era la crisis de un tipo de relación entre la guerrilla del ELN y el movimiento social sobre la cual ésta tenía alguna influencia, carac-

terizada como una de dependencia del segundo frente a la primera. El movimiento social, en particular el estudiantil, es concebido inicialmente como un 'apéndice' y una 'caja de resonancia' de la guerrilla y adicionalmente, como una fuente privilegiada de militantes para ésta.

La crisis interna asociada al abuso de poder, la toma de decisiones centralizada y personalizada, y el caudillismo, no eran solamente exclusivos del comportamiento de Fabio Vásquez Castaño, sino algo que se reproducía en todas las estructuras de mando de dicha organización. Esta estructura de toma de decisiones había sido la causante de múltiples situaciones en las cuales las diferencias políticas internas se solucionaron por la vía de los fusilamientos y que dentro de un proceso acumulativo produjeron la crisis de mediados de los 70 en la cual el ELN estuvo virtualmente cercano a su auto-destrucción.

Con la salida de Fabio Vásquez Castaño del país a finales de 1974, se pierde el elemento cohesionador interno, de ese momento, y aflora al interior del ELN lo que se conoció en su momento como el 'Sector de Replanteamiento'. Podríamos señalar que este es el primer intento de un sector de una organización guerrillera en Colombia de buscar una reinserción en la vida civil al poner en cuestión la validez de la absolutización de la lucha armada. Pero, este sector no manejó de manera correcta la contradicción interna y sólo logró que se dieran reinserciones individuales y se profundizaran los problemas internos.

Sin embargo, esto contribuyó a que en esta organización se continuara un proceso de crítica acerca de los métodos de dirección y de la práctica militar absolutizada y se fueran logrando nuevas formas más colectivas de organizarse (aparecen mecanismos como la Dirección Nacional Provisional, en principio). También se consideró la importancia de la acción política paralela a la acción militar propiamente dicha. Así describen los

8 VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo, Op.cit., 1995.

9 VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo, Op.cit., 1992.



dirigentes del ELN la culminación del proceso de superación de su crisis: "Esta dirección nacional se plantea preparar las condiciones para la realización de una reunión de carácter nacional, para elegir democráticamente una dirección colectiva y como primer paso hacia una asamblea nacional del ELN. En ese sentido, recogía la experiencia acumulada en los años de crisis y daba continuidad a varios de los planes de la anterior dirección nacional provisional. Empezamos a adoptar un plan de trabajo, buscamos que esa dirección tuviera un desenvolvimiento más colectivo y que funcionara en el campo...El ELN supera definitivamente el caudillismo, crece en el trabajo de masas y logra crear instancias de influencia a este nivel, y, desde el punto de vista ideológico, supera progresivamente el empirismo."<sup>10</sup>

Pero la crisis no sólo estuvo asociada a los problemas de la estructura interna autoritaria en la toma de decisiones. Igualmente, y de manera importante, estuvo relacionada con fallas en la estrategia político-militar que llevaron a que se produjeran casos como el de Anorí, en el cual la fuerza guerrillera más numerosa fue virtualmente exterminada por la acción del Ejército Nacional. Se evidenció además una conducción equivocada del desarrollo de la guerra en la medida en que se concentró una fuerza guerrillera muy grande en una zona que, para la época, no era de total confianza de la guerrilla, ya que estaba en proceso de exploración, por lo cual fue rápidamente detectada obviamente la guerrilla no estaba preparada para combatir bajo condiciones de una fuerza militar de tamaño medio.

Paradójicamente, este período de crisis interna del ELN estuvo acompañado de una progresiva radicalización del discurso político, que va incorporando elementos de distintas corrientes del marxismo y que se aleja de su tinte nacionalista inicial para situarse más en una perspectiva clásica de corte marxista-leninista.



## EL MOMENTO DE SU RECOMPOSICIÓN (DESDE LOS AÑOS 80)

El comienzo de la salida a la crisis pasa por procesos de convergencia de distintas estructuras organizativas, rurales y urbanas, que se identificaban a sí mismas como parte del ELN, aunque orgánicamente no lo fueran o no lo hubieran sido, pero que al identificarse como parte del mismo, compartían explícitamente unos referentes simbólicos comunes. La propia crisis había llevado a algunos sectores a rechazar los elementos organizativos y de estructura interna que a su juicio habían sido claves para propiciar la misma, cuestionaban centralidad en la dirección, la toma de decisiones de carácter unipersonal. En contraposición, otros sectores reivindicaban la necesidad de recuperar dichos elementos como factores de identidad, tales como el liderazgo de un dirigente como Fabio Vásquez Castaño. Por ello, inicialmente, fue la organización de una Dirección Nacional Provisional el mecanismo de cohesión mínimo para comenzar a transitar el camino de salida, que pasaba por la búsqueda de cohesión interna. En este período, Manuel Pérez y Nicolás Rodríguez, al liderar este proceso de reunificación, logran reconstruir una legitimidad en entredicho, consolidan su capacidad de liderazgo al interior del ELN y se convierten en dirigentes simbólicos.

Finalmente, el ELN estableció una estructura organizativa, que en general mantiene, con elementos similares a los de un partido político, que comprende el Congreso Nacional como la máxima instancia de toma de decisiones estratégicas y el Comando Central, como el órgano de dirección de mayor nivel, acompañado en estas tareas por una Dirección Nacional. Lo anterior, dentro de una estructura interna altamente federalizada, poliárquica y regionalizada, en la medida en que el poder real reside en los distintos frentes. El peso de la experiencia anterior va a influir negativamente de manera importante, lo que se constituye en un elemento que le da mucho valor a las instancias colegiadas de toma de decisiones y a la consideración de lo regional en las mis-

mas. Si se quiere, el ELN se vuelve aparentemente una organización pesada y lenta en la toma de decisiones, (las mismas deben colectivizarse) en su lenguaje, pero que les garantiza mantener la unidad interna, de una parte, y de otra, que haya niveles suficientemente democráticos en las decisiones.

La estrategia y concepción se mantienen como las de una organización de tipo político-militar, con un intento de variar hacia lo que podríamos denominar una concepción 'foquista' en proceso expansivo. Es decir, se conserva la idea de que el núcleo guerrillero, el 'foco', es el elemento dinamizador de la lucha revolucionaria; pero ahora, se hace un esfuerzo por multiplicar o reproducir éstos, mediante un proceso que podríamos denominar de expansión por ósmosis, dependiendo de las decisiones estratégicas que se tomen por parte de los niveles de dirección. O bien como producto de una expansión asociada con procesos sociales específicos. En dichos procesos, se 'enguerrillan' las luchas sociales, como fue el caso de la creación del Frente Domingo Laín en la región del Sarare, antecedido en lo inmediato de una serie de movilizaciones cívicas y campesinas.

Desde el punto de vista de su funcionamiento político-militar, se da el viraje hacia la presencia de una guerrilla móvil con fuerte tendencia a arraigarse regionalmente y en esa medida insertarse en nichos sociales de apoyo. Dentro de esta nueva orientación aparece el frente guerrillero como estructura político-militar de base, responsable de adelantar el trabajo político en la región en que se encuentre, mediante estructuras menores y de definir las perspectivas de acción militar en su área de influencia. Así lo definen internamente: "Es la estructura base en un área rural y suburbana determinada, para conducir política y militarmente el movimiento social

en la confrontación con el poder burgués, en procura de convertirla en un factor de poder real. El frente debe gestar un proyecto de poder popular en el espacio geográfico de su trabajo, llevar la conciencia de clase a las masas y conducir las a la lucha política y militar contra el sistema, dirigir, promover y encauzar todos los aspectos de la lucha de clases; preparar y desarrollar la guerra, organizar la producción y demás actividades sociales desde una mentalidad de guerra y con voluntad de ser poder."<sup>11</sup>

### **Su discurso ideológico-político**

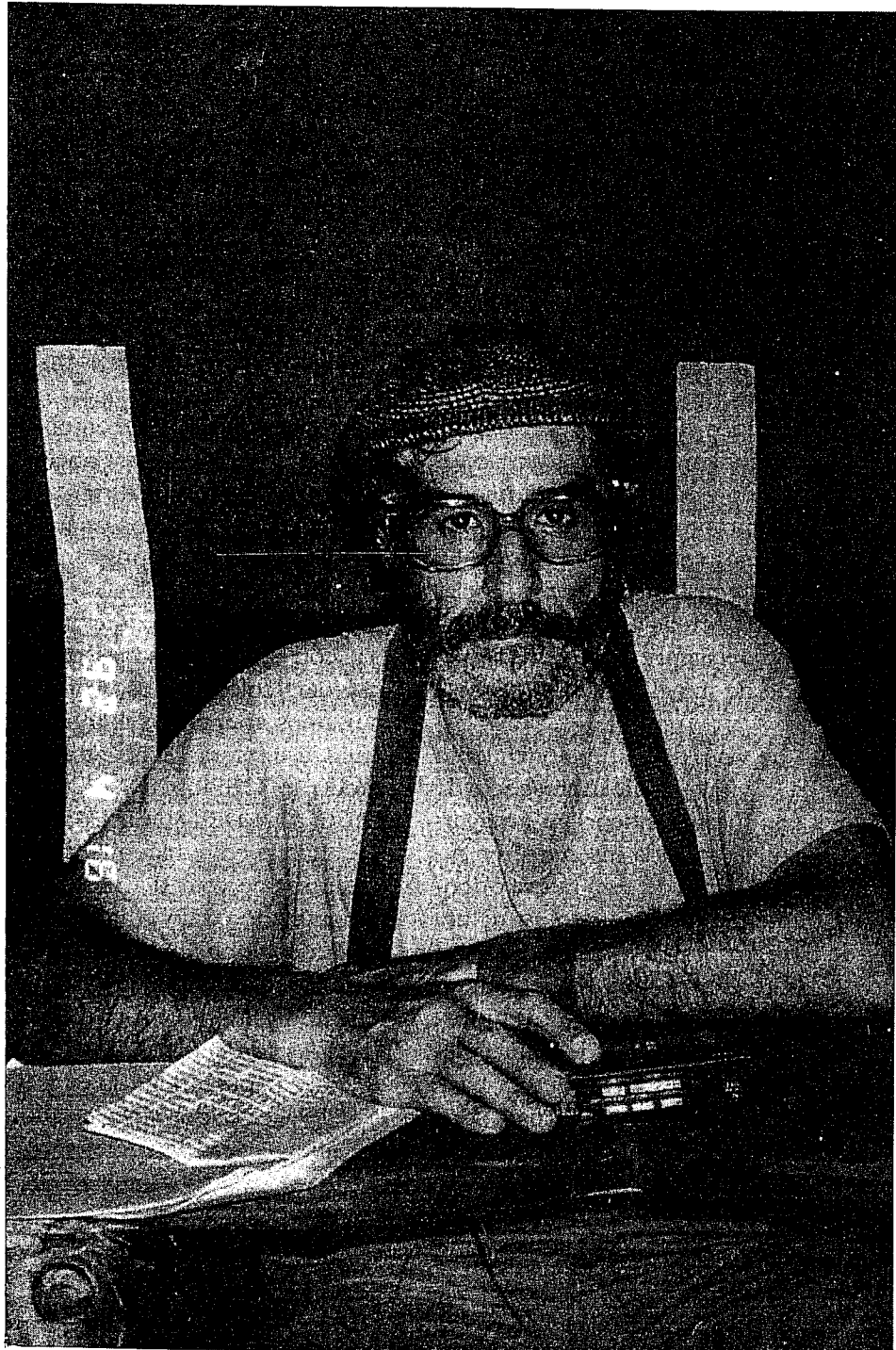
A finales de 1989, en el II Congreso de la UC-ELN se ratifica en sus Conclusiones programáticas la reivindicación socialista: "Luchamos por el socialismo, nos identificamos y asumimos los intereses de la clase obrera. Propugnamos por la conquista y realización de los mismos y partiendo de los presupuestos anteriores, coincidimos en la presente etapa, con las aspiraciones de todo el pueblo y los patriotas colombianos. Con la revolución que impulsamos apuntamos a la transformación de las injustas estructuras existentes en nuestro país, realizando la LIBERACIÓN NACIONAL Y LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO."<sup>12</sup>

Igualmente, hay que destacar que en las Conclusiones de este II Congreso se formaliza, en lo denominado como la línea de masas, la propuesta de Poder Popular: "El objetivo central de nuestra línea de masas es el desarrollo del Poder Popular teniendo presente, en primer lugar, que se desarrolla en las condiciones de la guerra. Sostenemos que el Poder Popular tiene su expresión más elevada en la destrucción del viejo estado y la configuración del nuevo, pero igualmente afirmamos que es in-

10 HARNECKER, Marta, *Unidad que multiplica*, Entrevista a dirigentes máximos de la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional, Quimera Ediciones, Quito, Ecuador, Diciembre de 1988.

11 UNIÓN CAMILISTA EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL. *Poder Popular y Nuevo Gobierno*, Conclusiones II Congreso, Ediciones Colombia Viva, Colombia, 1990.

12 UNIÓN CAMILISTA EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL. Op.cit., 1990.



Manuel Pérez Martínez "Poliarco"

dispensable desarrollar desde ya, la vocación de poder de las masas, 'construyendo formas propias y autónomas de organización y creando formas de autogobierno, en directa relación con la construcción de bases revolucionarias. Avanzando en fortalecer la nueva legitimidad mientras erosiona la legitimidad oligárquica.'<sup>13</sup>

La dimensión regional ha estado presente desde los propios orígenes del conflicto político armado, pero es a partir de los años 80 cuando lo regional comienza a ser visto como fundamental. Esto se relaciona con el propio auge de la descentralización y la crisis de los modelos centralistas de Estado. La respuesta a los procesos de descentralización que vivió el Estado colombiano a partir de los 80 fue un cambio en el énfasis del discurso de la guerrilla y especialmente del ELN: se pasó de priorizar 'la toma del poder nacional', para enfatizar el control y el ejercicio del poder en los niveles regionales y locales, sin que esto quiera decir abandono de la perspectiva nacional. Lo que algunos han denominado una especie de cogobierno armado en lo local.

Esto está claramente expresado en las Conclusiones del II Congreso de la UC-ELN cuando plantean en el acápite Por el Control Municipal: " En las áreas de mayor acumulado revolucionario hay que desarrollar el movimiento político regional y municipal que se pelee reivindicaciones políticas y sociales de las masas, utilizando formas organizativas autónomas y extrainstitucionales como los cabildos, juntas populares o expresiones de gobierno alternativo, estableciendo desde allí alianzas para aislar las fuerzas represivas y paramilitares. Siendo fundamental lo anterior, también hay que copar y penetrar las entidades administrativas y del gobierno regional o municipal para condicionarlo y bloquearlo desestabilizando su acción y sus instituciones. Hay

que buscar qué formas de participación institucional que amplíe nuestro radio de influencia y control de la vida municipal."<sup>14</sup>

En dichos espacio locales y regionales la guerrilla tiene un poder sustentado con base en apoyos políticos locales, o en la capacidad de presión que su fuerza coercitiva genera en muchos pobladores y en sus autoridades. Dicho poder se expresa en la 'auditoría armada' que ejercen sobre las administraciones municipales, en la regulación (probablemente con alta dosis de autoritarismo) de conflictos entre particulares, en la aplicación de un sistema ilegal de 'impuestos', en fin, en la influencia que buscan ejercer acerca de la orientación de los gobiernos locales en los cuales tienen una presencia de cierta significación y donde pretenden ser un virtual poder en la sombra, superponiéndose o sustituyendo a los mecanismos de participación y control ciudadano.

La mayoría de las regiones en las cuales el conflicto político armado tiene expresión, son virtualmente territorios en disputa en lo político, por el bipartidismo en decadencia y los nuevos actores; en lo económico, por las luchas alrededor de la tierra, de la ganancia y el control de los recursos naturales; en lo militar, por la disputa del control territorial y poblacional entre fuerzas armadas y fuerzas guerrilleras (con presencia de otros actores armados parainstitucionales).

Las relaciones de la guerrilla con los movimientos sociales, tiende a cambiar, van a estar caracterizadas por una interdependencia y un inicio de reconocimiento de la autonomía de los segundos en relación con la primera. Esto, a pesar de que el movimiento social sigue siendo considerado como una fuente de militantes y cuadros, pero se da un campo de acercamiento de las prácticas de unos y otros, lo que es más evidente en el caso de nuevos movimientos sociales de inserción regional.

13 UNIÓN CAMILISTA EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL. Op.cit., 1990.

14 UNIÓN CAMILISTA EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL. Op.cit., 1990.

## Su organización político-militar operativa

A mediados de los 80 se crean en el ELN los siguientes mecanismos organizativos:

a) Los denominados Frentes de Guerra (Nororiental, Noroccidental, Norte, Central, Suroccidente), entendidos como "el conjunto de estructuras urbanas y rurales, que desarrollan la política de la organización en una gran región del país y que por sus características exige un diseño estratégico específico"<sup>15</sup> en correspondencia con las macrorregiones naturales, buscando de esta manera darle una orientación y coordinación regional a sus estrategias políticas y militares, enfatizando el concepto de área estratégica que "se define en torno a ejes económicos y al movimiento capaz de dinamizar el conflicto social en una región; sobre esa área actúan con un plan común las estructuras rurales y urbanas existentes en la misma."<sup>16</sup>

Pero todo indica que sólo en el Nororiente esta iniciativa consigue materializarse al lograr construir una cierta identidad asociada a la lucha por el petróleo y la soberanía nacional. Efectivamente, el ELN, vuelca toda su capacidad operativa hacia un objetivo específico en esta macrorregión, alrededor de una característica común, la explotación petrolera. Con la campaña 'Despierta Colombia...Nos están robando el petróleo', intenta buscar la modificación de la política petrolera nacional acudiendo preferencialmente a los atentados dinamiteros contra los oleoductos y a otras operaciones de sabotaje de la acción de compañías exploradoras y explotadoras del crudo. El ELN intenta reencontrar las raíces históricas que lo ligan al sindicalismo petrolero y a sus luchas nacionalistas con la esperanza de poder articular lucha guerrillera y resistencia civil a partir de este nuevo tipo de accionar que deja de lado su estilo tradicional de plantear luchas genéricas estrategistas -auncuando su proyecto global se mantiene en términos de la derrota político-militar del Estado capitalista-. Adicionalmente, en esta macrorregión apoya una serie de movilizaciones campesinas y de pobladores regionales que demandan la aten-

ción de un conjunto de carencias sociales y el cumplimiento de promesas incumplidas

Posteriormente, la estructura de los frentes de guerra, busca una mayor compenetración con las identidades subregionales con la creación de las áreas, como adecuación a lo que podríamos llamar una regionalización de escala media. Buscan elementos de unidad socioeconómica y cultural en microrregiones tales como la región de frontera, la cafetera, la minera, el Magdalena medio y el ABC (Arauca, Boyacá y Casanare).

b) De manera simultánea los frentes comienzan a crear las llamadas 'Compañías' como estructuras eminentemente militares. Todo indica que éstas eran el paso previo a la conformación posterior de 'Batallones' en la perspectiva de crear un ejército revolucionario.

Dentro de la estrategia de guerra revolucionaria parece haber dos lógicas de desarrollo que se condicionan mutuamente:

1) El tránsito desde la guerrilla móvil, que no tiene un territorio de asentamiento definido y que basa su fortaleza en la movilidad, la trashumancia y la capacidad de 'golpear a su enemigo e huir', pasando por la guerra de movimientos en la cual hay una mayor sedentarización de las fuerzas guerrilleras, un cierto control territorial e involucra unidades de mayor tamaño con capacidad de concentración de fuerzas para librar enfrentamientos a mayor escala con su enemigo, hasta la denominada guerra de posiciones que implica la capacidad de control y defensa de territorios por tiempos importantes o la creación de las denominadas 'zonas liberadas'. Allí las fuerzas insurgentes actúan ya como verdaderos para-estados o embriones de poder popular.

2) El desarrollo adecuado y progresivo del anterior proceso requiere que se puedan resolver por lo menos los siguientes 'cuellos de botella': la formación de cuadros de conducción (todo indica el ELN lo ha resuelto con sus 'Escuelas de Cuadros'; la obtención de material bélico adecuado y suficiente, (mercado internacional clandestino de armas lo suministra de manera permanente) y la disponibilidad de recursos financieros en la cantidad requerida para

dar curso a lo anterior. Se puede decir que el ELN ha planificado su proceso de crecimiento militar de manera lenta, lo cual ha retardado la conformación de unidades militares tipo 'batallón' en la perspectiva de construcción de un ejército, a diferencia de las FARC que al parecer ha optado por una estrategia de crecimiento más rápido.

Sin embargo, no hay que olvidar que en la segunda mitad de los 80 hubo intentos esporádicos, por parte del ELN, de operar como grandes unidades militares con concentración de fuerzas, probablemente cercanas a los quinientos hombres (recordar los copamientos de batallones militares en Tarazá, Segovia y Puerto López). Pero esta tendencia pareció verse interrumpida, por una razón no muy clara.

Actualmente se mantiene la combinación de las dos estructuras anteriormente referenciadas: los frentes, con su alcance de tipo político-militar y arraigados regionalmente y las Compañías, fundamentalmente estructuras de tipo militar, con movilidad interregional y una capacidad relativa de concentrar fuerzas (superior a los trescientos hombres, en algunos casos) como lo vimos en Cúcuta a comienzos de agosto de 1998, o en la operación simultánea contra Cúcota, Silos y Chitagá, en la toma de veinte policías prisioneros en Las Mercedes, o en las operaciones de combate contra los grupos de autodefensa o paramilitares en Montecristo y Tiquisio

### **Explorando la Unidad**

Una tendencia que ha sido persistente por parte del ELN en los últimos años, ha sido la búsqueda de la unidad del movimiento guerrillero. Al respecto hay que reseñar los siguientes intentos en esa dirección:

1) La experiencia de creación de la denominada Trilateral, que narra uno de sus protagonistas, el dirigente del ELN Milton Hernández: "Unos días antes de la reunión de marzo de 1985, nos habíamos convocado algunas organizaciones, que creíamos tener mayores coincidencias, para enfrentar las coyunturas; así fue como dimos vida a un espacio que más tarde se denominó Trilateral, en el cual participábamos el PRT, el ELN y el MIR-Patria Libre. Es bueno destacar que en esta búsqueda de coincidencias políticas con los movimientos armados revolucionarios recorrimos un camino muy importante para el desarrollo de nuestra lucha revolucionaria, para el impulso de nuestros propios propósitos en la coyuntura sociopolítica y para el forjamiento de la concepción unitaria que posteriormente confluye en el proceso de fusión entre el ELN y el MIR-Patria Libre, el cual dio nacimiento a la Unión Camilista-Ejército de Liberación Nacional, UCELN."<sup>17</sup>

2) La creación de la Coordinadora Nacional Guerrillera, a mediados de 1985, entre el M-19, el EPL, el ELN, el PRT, y el Frente Ricardo Franco, que en su primer documento público unitario plantea en algunos de sus apartes: "Una vieja aspiración y sentida necesidad popular viene materializando la Coordinadora Nacional Guerrillera en su actual proceso de unidad. Años atrás, esta búsqueda del movimiento guerrillero había resultado estéril y hoy emerge como una realidad que se desarrolló y se proyecta con fuerza hacia el futuro... No ha sido fácil el camino de la Unidad, y menos cuando existen claras diferencias ideológicas y políticas entre las organizaciones que componemos la Coordinadora Nacional Guerrillera, y más difícil resulta cuando nos proponemos elevarla sobre bases firmes y no de conciliación o componendas. Destacamos la

15 HARNECKER, Marta, *Unidad que Multiplica*. Entrevista a dirigentes máximos de la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional, Editorial La Quimera, Quito, diciembre, 1988.

16 UNIÓN CAMILISTA EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL. Op.cit., 1990.

17 HERNANDEZ, Milton, *La unidad revolucionaria. Utopía y realidad*, Aproximación a la historia de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, Ediciones Colombia Vive, Junio de 1993.



validez y la importancia de la lucha armada y ligamos el combate guerrillero a las demás formas de lucha. Además, trabajamos por dotar a la revolución colombiana de un Ejército único y, conscientes de esta necesidad, proyectamos nuestra labor en procura de este objetivo..."<sup>18</sup> En enero de 1986 y después del holocausto de Tacueyó ejecutado por el Frente Ricardo Franco, éste es expulsado irrevocablemente de la CNG.

3) La fusión entre el ELN y el MIR-Patria Libre para conformar la UCELN se produce mediante la siguiente acta: "Nos unimos por Colombia, por sus hombres y sus mujeres, para que fecunde la libertad en nuestra patria. Nos unimos para que la vida, la vida plena, tejida de sueños y de pan, sea por siempre en el suelo latinoamericano. Nos unimos para que nunca más los destinos de nuestros pueblos sean decididos, bajo otro cielo, por hombres que tanto nos utilizan como nos desprecian. Nos unimos para dar ejemplo a los hermanos, invocando las enseñanzas de Camilo y abriendo caminos de esperanza. Hoy, 8 de junio de 1987, fundamos la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional, UCELN."<sup>19</sup>

4) La conformación de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar con la vinculación de las FARC a dicha iniciativa en septiembre de 1987. "Desde hacía muchos días la Coordinadora Nacional Guerrillera, CNG, andaba en la búsqueda de diálogos con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC-EP; muchas eran las razones que nos llevaron a insistir en ello; la principal era que, a nuestro juicio, no había posibilidad de que el proyecto unitario creciera y se desarrollara si se mantenía al margen un proyecto revolucionario de la dimensión política y militar de las FARC; esto significaba que era urgente para la CNG dar el paso para coordinar y trabajar de manera conjunta con ellas."<sup>20</sup> (Ver en el Anexo No 2 la Declaración de la I Conferencia de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar)

La CGSB va a tener protagonismo en la medida en que se constituye en un espacio de coordinación del movimiento guerrillero hasta la realización

de los diálogos con el gobierno de César Gaviria en Caracas y Tlaxcala. Todo indica que posteriormente esta iniciativa se debilita y tiende a paralizarse. La Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, por ahora no parece ser nada distinto a una reivindicación discursiva que mantiene el ELN y el EPL como organizaciones guerrilleras menores, con una gran indiferencia, en el presente, por parte de las FARC.

### **La readecuación discursiva en los 90 y la propuesta de Convención Nacional**

El discurso político en los 90 se ha ubicado en una perspectiva de búsqueda, de readecuarse a las nuevas circunstancias de un mundo poscrisis del 'socialismo real' y con énfasis en las reformas: un socialismo difuso, una recuperación de la democracia radical como referente, un énfasis en el poder regional y la exploración de un nuevo modelo de desarrollo, considerando al petróleo como fundamental en estos dos últimos objetivos, como recurso económico estratégico y por la capacidad que puede tener, por la vía de la utilización de las regalías en el desarrollo territorial.

En junio de 1996 se conoce la Declaración del III Congreso de la UC-ELN, en la cual, además de hacer público que retoman el nombre original de Ejército de Liberación Nacional, señalan: "continuamos luchando porque Colombia sea ese país que todos nos merecemos, donde todas las riquezas construidas por generaciones enteras estén al servicio de la nación, donde exista la libertad e igualdad de oportunidades, donde la justicia sea exactamente lo que dice la palabra: justa, que propenda por el bien del pueblo, de las mayorías y no sea ese instrumento arbitrario que atropella los derechos de los humildes y sólo defiende el interés egoísta de unos pocos. Queremos una Colombia democrática, donde todos podamos hablar y decidir de manera soberana los destinos de nuestra patria sin el temor de ser asesinados."<sup>21</sup>

El 2 febrero de 1996, en medio de la crisis vivida por el gobierno Samper por la acusación de ingreso de dineros del narcotráfico a su campaña, la

Dirección Nacional, en el documento titulado *Una Propuesta Urgente para Colombia*, plantean su iniciativa de Convención Nacional en los siguientes términos:<sup>22</sup>

"La Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional convoca a la nación entera a una CONVENCIÓN NACIONAL para buscarle una salida creíble a la actual crisis política y al gobierno existente en Colombia. Donde se definan los nuevos referentes para gobernar en la actual situación de crisis e inestabilidad y donde además se concreten los procedimientos para la conformación de un nuevo gobierno de amplia participación y cuya labor principal sea el establecimiento de una nueva legitimidad que haga posible la superación de la actual crisis, que enrumbe al país por el camino de la democracia, la justicia social y el desarrollo. Un gobierno que encare y resuelva los problemas desde siempre aplazados por los anteriores gobiernos y donde su preocupación central sea el bienestar de todos los colombianos.



Camilo Torres Restrepo

"En esta Convención Nacional deben participar todos los sectores de la opinión nacional, las organizaciones sociales, las organizaciones políticas, los gremios, la iglesia, los intelectuales, la izquierda, los demócratas y los patriotas. Esta Convención Nacional debe ser un encuentro de todos los colombianos interesados en un futuro diferente para

la nación y abierto desde luego a la sana participación de la comunidad internacional. Esta Convención Nacional la podemos realizar en cualquier sitio de nuestro territorio nacional y que desde ya estamos dispuestos a adelantar actividades que viabilicen su preparación."

Posteriormente y de manera progresiva, la propuesta de Convención Nacional se propone como estrategia de negociación de mediano plazo, con aspectos similares, pero con importantes modificaciones a lo que fue en su momento la propuesta de 'Diálogo Nacional' del M-19.

En un documento del Comando Central del ELN de Noviembre de 1997 y denominado *A Propósito*

18 HERNANDEZ, Milton. Op.cit., 1993.

19 HERNANDEZ, Milton. Op.cit., 1993.

20 HERNANDEZ, Milton. Op.cit., 1993.

21 OFICINA DEL ALTO COMISIONADO PARA LA PAZ, "Paz Integral y Diálogo Util", Tomo III, Documentos de Gobierno Nacional y de los Grupos Guerrilleros - agosto 1995 - agosto 1996-, Santafé de Bogotá, 1998.

22 OFICINA DEL ALTO COMISIONADO PARA LA PAZ, Op.cit., 1998

*de la Convención Nacional. Retomemos los Caminos de Paz*, plantean: "Queremos generar una dinámica para dialogar con la nación, sin intermediación de ningún tipo, para que se rompan las mordazas que la prensa, la radio y la televisión le ha colocado a la opinión e ideas de la insurgencia...Tenemos que ingeniarnos la forma para vernos, no cerramos ninguna posibilidad de encuentro. Este diálogo con la nación lo iremos desarrollando en reuniones públicas y secretas en nuestro territorio de influencia, en esas regiones donde también construimos patria. El espacio internacional será otro escenario para abonar esfuerzos de la Comunidad Internacional en este proceso. Hablando con los movimientos y partidos políticos, con las organizaciones sociales, con los sindicatos, las iglesias, la Comisión Nacional de Conciliación, con los gremios y personalidades, le daremos forma a esta gran convocatoria nacional que nosotros llamamos CONVENCION NACIONAL.

"Creemos que la Convención Nacional nos dará las pautas que nos permita superar la crisis del país, los nuevos enfoques que rompan con las Constituyentes amarradas, los procesos de desarme y des-



movilización de antemano, así como el sistema de gobierno monopolizado por la maquinaria tradicional que excluye a las mayorías.

"De la Convención Nacional debe resultar el proceso que enrumbe el país por los caminos de la democracia y la paz con justicia social propiciando los espacios políticos para que se expresen los olvidados de siempre, donde el ejercicio de la política supere el sistema clientelista de la oligarquía."

Posteriormente, en el 'Preacuerdo del Palacio de Viana' y luego en el 'Acuerdo de Puerta del Cielo' se precisa la Convención Nacional como "un proceso con varios espacios de diálogo, con capacidad propositiva por parte de representantes del Estado, la sociedad y la guerrilla que en él participen.

"La Convención buscará elaborar las bases de un acuerdo político de reformas y transformaciones sociales, con miras a la democratización del Estado y la sociedad. Su desarrollo se hará a través de los mecanismos que sean indispensables de orden administrativo o legislativo, e inclusive a través de la organización de una Asamblea Nacional Constituyente."

Todo indica que en un proceso de negociación el ELN aspiraría a obtener reformas en los distintos campos (político, económico, social, del rol de la Fuerza Pública) y no solamente procedimientos para adelantar las mismas en el futuro próximo. Y mientras el proceso avanza pretende hacer un acompañamiento directo a las nuevas construcciones, lo que otros podrían denominar, actuar como una especie de 'veeduría armada', en relación con la seriedad de los compromisos que se pacten. Todo esto no es otra cosa que el reflejo de la incredulidad que tienen sobre el grado de seriedad para cumplirlos.

Podemos intentar una aproximación especulativa acerca del tipo de reformas que probablemente aspira a conseguir el ELN dentro de un proceso de superación negociada del conflicto interno armado:

a) Un nuevo régimen político articulado a una organización estatal de autonomías regionales. Hasta el momento no esta muy bien definida por parte

de ellos. Pues no se sabe si se trata de una estructura federal, confederal o de tipo autonómico;

b) Un nuevo escenario de relaciones políticas con mayor equidad para los participantes en las contiendas electorales. Ligado a esto, esperan que se originen o fortalezcan nuevos liderazgos políticos que eventualmente posibiliten el surgimiento de un movimiento político que exprese los intereses de lo popular, pero sobretodo que se fortalezcan las organizaciones sociales existentes. Esto se encuentra altamente determinado por la capacidad que tenga el Estado de controlar a los grupos de autodefensa o paramilitares, que se pueden volver los principales factores de desestabilización;

c) Un nuevo modelo de desarrollo, que remplace al cuestionado modelo neoliberal. Al respecto no existen propuestas alternativas claramente definidas;

d) Una Fuerza Pública orientada en su actuar con una concepción de seguridad democrática y con fuertes ligazones con los sectores populares y de la cual probablemente, ellos aspiran a ser parte.

El ELN parece encontrarse en el corto y mediano plazo frente al desarrollo de dos estrategias, al parecer no excluyentes: de una parte, consolidar su estrategia de guerra, manteniendo sus ritmos de crecimiento actuales o eventualmente acelerándolos. De otra, avanzar en la estrategia de la Convención Nacional que facilite la construcción de consensos de solución alrededor de los problemas asociados al conflicto armado y posteriormente desarrollarlos en los ámbitos respectivos, lo cual permitiría darle a corto plazo otros escenarios de protagonismo a las organizaciones sociales existentes y en esa medida, bajarle progresivamente el nivel y la intensidad a la confrontación militar, mientras se consolida una ruta más precisa de reformas de mediano y largo plazo, dentro de las cuales se pueda repensar el rol futuro de esta organización.



## ANEXO NO. 1 MANIFIESTO DE SIMACOTA<sup>23</sup>

"La violencia reaccionaria desatada por los diversos gobiernos oligarcas y continuada por el corrompido régimen Valencia-Ruiz Novoa-Lleras, ha sido un arma poderosa para sofocar el movimiento campesino revolucionario, ha sido una poderosa arma de dominación en los últimos 15 años. La educación se encuentra en manos de negociantes que se enriquecen con la ignorancia en que mantienen a nuestros pueblos.

La tierra es explotada por campesinos que no tienen donde caerse muertos y que acaban sus energías y las de su familia en beneficio de los oligarcas que viven en las ciudades como reyes. Los obreros trabajan por jornales de hambre, sometidos a la miseria y humillaciones de las grandes empresas extranjeras y nacionales.

Los intelectuales y profesionales jóvenes demócratas se ven cercados y están en el dilema de entregarse a la clase dominante o perecer.

Los pequeños y medianos productores, tanto del campo como de la ciudad, ven arruinadas sus economías ante la cruel competencia y acaparamiento de los créditos por parte del capital extranjero y de sus secuaces vendepatrias.

Las riquezas de todo el pueblo colombiano son saqueadas por los imperialistas norteamericanos.

Pero nuestro pueblo, que ha sentido sobre sus espaldas el látigo de la explotación, de la miseria, de la violencia reaccionaria, se levanta y esta en pie de lucha. La lucha revolucionaria es el único camino de todo el pueblo para derrocar el actual gobierno de engaño y de violencia.

Nosotros que agrupamos el Ejército de Liberación Nacional, nos encontramos en la lucha por la liberación nacional de Colombia.

El pueblo liberal y el pueblo conservador harán frente juntos, para derrocar la oligarquía de ambos partidos.

**"VIVA LA UNIDAD DE LOS CAMPESINOS, OBREROS, ESTUDIANTES, PROFESIONALES Y GENTES HONRADAS QUE DESEAN HACER DE COLOMBIA UNA PATRIA DIGNA PARA LOS COLOMBIANOS HONESTOS!**

**¡LIBERACION O MUERTE!**

**EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL**

**FRENTE "JOSE ANTONIO GALAN"**

**Carlos Villarreal**

**(Fabio Vásquez Castaño)**

**Andrés Sierra**

**(Víctor Medina Morón)"**

23 Tomado de "Camilo Torres. Cristianismo y Revolución", Prólogo, selección y notas de Oscar Maldonado, Guitemie Olivieri y Germán Zabala, Ediciones Era, Méjico, 1970.

## ANEXO No. 2 DECLARACIÓN DE LA I CONFERENCIA DE LA COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR<sup>24</sup>

El conjunto del movimiento guerrillero, representado hoy en la Unión Camilista-ELN, el Comando Quintín Lame, el Ejército Popular de Liberación, EPL, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, PRT, el Movimiento 19 de Abril, M-19, y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC-EP, se constituye, a partir de esta conferencia y esta fecha, en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar.

Nos inscribimos así en los procesos de convergencia popular, democrática, civil y social que recorren Colombia entera. Esta decisión se hace necesaria ante la situación de crisis sin precedentes que vive el país y que tiene su expresión más aguda en la guerra sucia, el hambre galopante y la violencia desencadenada por la oligarquía militarista y fascista.

Conscientes de la autoridad, el camino y el ejemplo que representan las armas del pueblo y su Unidad, acordamos y nos comprometemos a:

1. Empeñarnos en continuar construyendo la Unidad bajo los criterios de autonomía, independencia ideológica y política, y el respeto mutuo entre las diferentes fuerzas que integran esta Unidad.
2. Impulsar todos los procesos y las más diversas expresiones de convergencia nacionales en torno a la necesidad de la democracia y el respeto a la vida.
3. Apoyar e impulsar toda conquista y reforma que signifique un mejoramiento en la calidad de vida de los colombianos.
4. Exigir plenas garantías para la acción política en torno a la elección popular de alcaldes, para las organizaciones de masas participantes que presenten o no candidatos.
5. Rechazar el ultimátum del gobierno respecto a la desmovilización del movimiento guerrillero, en cuanto es una declaración de guerra total y un cierre definitivo al diálogo, así como una salida en falso frente a un país que requiere soluciones de fondo.
6. Reiterar que no queremos la guerra y que insistimos en hallar y aportar a las salidas políticas que respondan a la urgencia de democracia y cambio nacionales.

7. No hemos sido los primeros en transitar los caminos de guerra, y siempre hemos estado dispuestos a soluciones diferentes a ella. Pero si el régimen se empeña en generalizarla y profundizarla, asumimos el reto de prepararnos para tal confrontación. Afrontamos la construcción del Ejército único como garante y defensor de la vida y para la soberanía nacional y popular.

8. Defender a fondo la vida como bien supremo para nuestra existencia como nación. Por eso:

Nos comprometemos a respetar y a ejercer el Derecho de Gentes, los Convenios de Ginebra para humanizar la confrontación bélica y exigimos que el gobierno y sus Fuerzas Armadas respeten las normas del Derecho Internacional Humanitario.

Nos comprometemos a dar un trato humanitario y digno a los enemigos capturados en combate y a respetar en la contienda militar a la población civil y sus bienes.

Rechazamos las prácticas de las torturas, las desapariciones y las listas de amenazados.

Rechazamos los asesinatos de miembros de la Unión Patriótica y de los demás movimientos políticos y sociales, y de los demócratas, cuyos directos responsables son los organismos de seguridad del Estado y sus aparatos paramilitares.

Convocamos a aunar esfuerzos y multiplicar las diferentes expresiones por la vida y a desarrollar la más amplia movilización para detener la guerra sucia y castigar a los culpables, y a reivindicar la vida como el más valioso de los derechos del pueblo.

Ponemos al pueblo y a sus organizaciones como garantes de unos acuerdos cuyo propósito es contribuir en la construcción de la Nueva Colombia. Y lo convocamos a hacer garantía de victoria de esta reunión del movimiento guerrillero y del desarrollo de sus decisiones.

¡ Con la Unidad, por la Vida, por Colombia y su gente !

Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar

Montañas de Colombia

Septiembre de 1987



24 HERNANDEZ, Milton, Op.cit., 1993.